

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN CON MOTIVO DE LA VISITA DE ESTADO A ESPAÑA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA PORTUGUESA

Salamanca, 18 de abril de 2018

La presencia esta mañana en Salamanca, y en particular en este Paraninfo, del Rey de España y el Presidente de Portugal es un gran honor y un motivo de alegría para los ciudadanos e Instituciones de Castilla y León. Y constituye además uno de los acontecimientos más importantes y de mayor simbolismo en la conmemoración del VIII Centenario de la Universidad de Salamanca.

Como Comunidad española vecina de Portugal, Castilla y León siente y vive con especial intensidad las relaciones entre ambos Países, basadas en el respeto mutuo y la colaboración. Nuestro propio Estatuto de Autonomía nos insta a promoverlas. Sobre todo con las Regiones portuguesas con las que nos une una mayor vinculación geográfica, histórica, cultural, económica y ambiental, y en definitiva humana.

La geografía y la orografía nos unen en "la Raya". Son casi 350 kilómetros, desde Hermisende hasta Navasfrías. Y con gran influencia en las comarcas naturales de Sanabria, Aliste, Sayago, Vitigudino y Ciudad Rodrigo, y en los correspondientes Concelhos portugueses. Un paisaje en el que destacan con personalidad propia "Los y Las Arribes del Duero", donde decía Unamuno que: "la ondulante llanada castellana parece ir a perderse suavemente, sin solución de continuidad, en las estribaciones de la Sierra de la Estrella que cierran, hacia la parte de Portugal, el horizonte". Siempre el "padre Duero/Douro", valle vertebrador de nuestros respectivos territorios, desde que nace en Urbión hasta que desemboca en Oporto.

El curso de sus aguas refleja la historia muchas veces compartida de ambos pueblos. Con figuras de leyenda como "Viriato". Con hitos remotos como la "Concordia de Alcañices", que definió en las postrimerías del siglo XIII la frontera entre el reino de Portugal y la corona de Castilla. O el propio "Tratado de Tordesillas" de 1494, inscrito en el registro de la Memoria del Mundo de la Unesco, y testimonio de la trascendental importancia que las dos grandes Naciones ibéricas tuvieron en la "primera globalización". Y con acontecimientos modernos tan esenciales como la recuperación de la democracia en las dos Naciones en los años 70 del siglo pasado, y la entrada simultánea de ambas en la Unión Europea en 1986.

Un devenir histórico que también ha establecido entre nosotros fuertes vínculos culturales. Como los que mantienen, con sus seculares lazos de amistad y colaboración, las Universidades de Salamanca y de Coimbra, fundamentales

ambas en la construcción del sistema universitario europeo, y asimismo en el iberoamericano.

Vínculos culturales como los yacimientos de arte rupestre prehistórico del Valle del Côa y de Siega Verde, único Sitio Cultural transnacional declarado Patrimonio Mundial. O los templos románicos que el Gobierno de Portugal y la Junta, con el mecenazgo de entidades públicas y empresas privadas, estamos conservando, restaurando y poniendo en valor a través del Plan Románico Atlántico. O los proyectos que impulsa la Fundación Rei Afonso Henriquez. O la colaboración entre las Administraciones educativas para la enseñanza de la lengua portuguesa en Castilla y León. O la alianza establecida en torno a la Bienal Ibérica AR&PA, la feria sobre patrimonio cultural más importante de Europa, que está alternando ya sede en uno y otro territorio, y en el pasado octubre celebró su primera edición portuguesa en Amarante, contando con una destacada participación empresarial.

Un ejemplo de unos crecientes vínculos económicos, facilitados por la pertenencia común a la Unión Europea. Que se concretan en los muchos proyectos emprendedores, tanto españoles como portugueses, que han dado el salto al otro País, en sectores tales como el automóvil, alimentación, energía, forestal, papel o vidrio. En el gran crecimiento de nuestros intercambios comerciales. Y también a través de nuevas iniciativas innovadoras, como algunas que estos días están presentes en Salamanca en el relevante encuentro sobre emprendimiento tecnológico organizado por su Universidad.

Proyectos en los que tampoco falta el aprovechamiento turístico de los recursos culturales, naturales y ambientales que compartimos. Así ocurre con la Reserva de la Biosfera transfronteriza más extensa de Europa (denominada "Meseta Ibérica"), que integra zonas de Zamora, Salamanca y del Noroeste Transmontano.

Debemos felicitarnos por la vitalidad de todas estas relaciones. En las que muchas veces concurre la colaboración público-privada. Y en las que las Administraciones venimos apostando por herramientas conjuntas y eficaces.

Como nuestras Comunidades de Trabajo con las Regiones Norte y Centro de Portugal, que tienen una larga experiencia de diálogo y de colaboración continúa.

Como el Programa de Cooperación Interreg España-Portugal, que impulsa la cooperación transfronteriza de proximidad dirigida a dinamizar la economía, generar empleo y mejorar la calidad de vida en las zonas más próximas a "la Raya".

O como la Macrorregión "Regiones del Sudoeste Europeo", que formamos junto a las Regiones Norte y Centro de Portugal y las Comunidades de Galicia, Asturias y Cantabria. A través de ella, unimos esfuerzos en materias como transportes y logística, competitividad industrial o innovación. En su seno actúa una Conferencia de Rectores, que en diciembre pasado celebró en Salamanca su último Plenario, y que es un espacio de colaboración académica e investigadora orientado al desarrollo y a la especialización inteligente de sus territorios.

Todos ellos son buenas prácticas de cooperación, entendimiento y cercanía como factores de progreso.

En sus cerca de treinta viajes por Portugal, el Rector Unamuno fue ejemplo de ese entendimiento. Cultivó grandes amistades, y se empapó del alma y el carácter portugués, hasta acabar suscribiendo un iberismo no político, sino histórico, cultural y literario, y en definitiva afectivo.

Castilla y León, como parte de España, quiere seguir esa senda, y también cultivar día a día su hermandad con Portugal. Favoreciendo el conocimiento mutuo, el respeto, la convivencia y la confianza para seguir avanzando en proyectos compartidos. Y para contribuir con ello a reforzar el espíritu y la voluntad de amistad y de futuro que hoy representa en Salamanca la presencia del Rey de España y el Presidente de Portugal.

Muchas gracias.